

Pidieron los trabajadores que asistieron al gran desfile del 1º de Mayo que el Gobierno tome medidas para ilegalizar el comunismo

Dijo el Presidente de la República desde la terraza de Palacio que: "el Partido Comunista es sólo un elemento de perturbación, que aprovecha el momento electoral para pedir lo más, aunque luego pacte lo menos"

SOLICITAN LA INCAUTACION DE "HOY" A FAVOR DE LA "C.T.C."

Hablaron Mujal, Hirigoyen y Balbuena. Justificó el Jefe del Estado la cobranza de la producción intensiva a través del organismo rector de los obreros y la necesidad de sustituir los tranvías por autobuses modernos

Brillante y animado, resultó el desfile de los obreros ante el señor Presidente de la República. Puede afirmarse que el día ayer superó al de otros años en orden, disciplina, concurrencia y entusiasmo.

Desde temprano el público comenzó a congregarse en los lugares estratégicos para presenciar el paso de los manifestantes. La mayor afluencia estuvo frente a Palacio desde cuya terraza el doctor Prío Socarrás revisó a militares y militares de obreros, de la C. T. C. oficial, la única y legítima Confederación de Trabajadores de Cuba.

Los organizadores de tan magno desfile pueden felicitarse del éxito que coronó al esfuerzo de agrupar, en torno a la causa de esa entidad, a todos las Federaciones y sindicatos, cuyos entornos no sienten ya, sobre su voluntad, la presión tiránica de las leyes de Lázaro Peña y de Blas Roca.

El desfile tuvo diversos aspectos significativos: el nutrido de los sectores integrantes de la manifestación, la concurrencia de todos, los constantes aplausos que estallaron en la calle para el Presidente de la República la presencia, en primer término del desfile, de los veteranos de la Independencia, los carrozas y la prodigiosa exhibición de banderas cubenas.

Como USSR controlaba, a través de Castro y Marinello, los destinos de la C. T. C., era el trapo rojo de la hoz y el martillo el que predominaba sobre el símbolo de la estrella solitaria y una gran parte de los manifestantes, al igual que la manera soviética. Hace algún tiempo ya que por fortuna, en los desfiles del primero de mayo no figura la bandera roja ni hay paños crispados.

La grandiosidad del acto de ayer frente a Palacio, demostró con harta evidencia que la Osta de los comunistas con el propósito de restarle concurrencia al desfile de la verdadera C. T. C., no logró su objetivo. Y hasta puede afirmarse que contribuyó a su mayor éxito.

No terminamos estas breves líneas de información, sin consignar que de los manifestantes partían de vez en cuando voces pidiendo la disolución del Partido Comunista.

Algunos dijeron que el desfile era un homenaje al Día del Trabajo, y otros que era un homenaje al pueblo cubano.

Y otros dijeron que era un homenaje al comunismo. La C. T. C. se encuentra cada vez más estrechamente unida, de lo que ofrece ayer, el más elocuente testimonio.

En la terraza

A las diez y media de la mañana se reunió en la terraza al Primer Mandatario de la República. Cinco minutos después se inició el desfile, en que asistió a las 12 de la tarde.

En conversación con el doctor Cayetano de Cárdenas, los presidentes del Senado y de la Cámara de Representantes, el premio del Gobierno, los miembros de la Presidencia, de Gobernación, de Estado, de Salubridad, de Agricultura, de Comunicación, de Trabajo, de Justicia, de Defensa, de Obras Públicas y otros, los jefes del Ejército, general Cabrera; de la Policía, general Urdal y de la Marina de Guerra, comodoro Pascual Bermejo el candidato a la alcaldía de La Habana por el PRC, señor Antonio Prío Socarrás; senador Pineda, Conchita Cantaredo, doctor Luis Ma-

chado, embajador de Cuba en Washington; el representante Segundo Curti, doctor José L. García Baylones, presidente de la Caja del Retiro Aduanero; Cristóbal Muñoz, director general de la Secretaría de la Presidencia; representante Virgilio Pérez, José Antonio Milán, subdirector; el coronel Carlos Callejas, jefe de la Casa Militar de Palacio; representante Primitivo Rodríguez, Gral. Otilio Soca Llanes, doctor Carlos S. de la Cruz, María Luaso Lafitte, coronel Díaz-Argüelles, el fiscal del Supremo, doctor Trejo y Pedro y Mariano Sorri Marin.

Exposición de demandas

Encabezando la manifestación un grupo de mujeres iba sosteniendo una gran bandera nacional. Seguíale una banda de música integrada por obreros que tocaron después del himno "América Inmortal", el Himno Invasor, y en seguida el Nacional. Tras esta una representación de los veteranos de la Independencia. Y otra representación de los Emigrados Revolucionarios. Después el Ejecutivo de la C. T. C. en pleno presidido por el secretario general, senador Eusebio Mujal.

El Ejecutivo, al llegar a la puerta de Palacio, abandonó la manifestación, que siguió su curso. El señor Mujal y sus acompañantes subieron a la terraza donde se encontraba el Presidente con su Gabinete.

Con el señor Mujal estaban los siguientes miembros del Ejecutivo, señores: Javier Bolaños, César Lancia, Francisco Aguirre, Jesús Artigas, Antonio Collado, Pablo Balbuena, F. M. Cheltonera, José Luis Martínez, Gilberto Goliat, Antonio Arrebola, Oscar Amable, Ramón León Rentería, Manuel Campanera, Roberto Ben, Alfredo G. Fleites, José Ensenat, Hipólito Castilla, F. Weismann, Mario Hirigoyen.

Una vez a presencia del Jefe del Estado, el Ejecutivo de la C. T. C., el señor Mujal puso en manos de aquí

(Finaliza en la página 23)

